

BIBLIOGRAFIA

RECENSIONES

JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO, *Nacido de mujer*, Verbo Divino, Estella 1992, 71 p.

Broche de oro del autor como poeta, esta obra, de no menor calidad que la titulada *El joven Dios* o *Camino de la cruz*, nos trae tres variaciones sobre la resurrección de la carne tras la muerte de su madre (p. 7). El prólogo es de su hermana Angeles Martín Descalzo (p. 9-16), cuya frase más destacada leemos en la página 9: «De mi madre recibí la vida. Con José Luis aprendí a vivirla sin guardarla para mí.»

¿La antropología de este libro? La que él expresaba así: «El hombre no es lo que son sus obras, es lo que es su corazón», dice, siguiendo a S. Agustín (p. 10). Y como todo buen teólogo, dice: «Todo es don de Dios»: así de sencillo y grandioso a la vez. ¿Actualidad política? Se enfadaba José Luis «cuando alguien buscaba más el interés propio que el de los demás» (p. 10). De su padre se nos dice: «Fue justo hasta los límites que humanamente son posibles» (p. 10).

Es este un libro escrito cuando la enfermedad no había limado todavía sus asperezas, ni le había dado la humanidad ni la hondura de pensamiento que tanto agradeció él al dolor (p. 15). Comenzando por una primera parte que consiste en un poema largo y duro, viene luego una especie de *catarsis* para llegar a una tercera parte que es ya un remanso. Como siempre, vence la fe, el gozo, el amor. Así, sólo así, los misterios, todos ellos, se hacen más cercanos y aceptables.

1. *La primera parte* se titula «Aridos huesos» (p. 19-40). Es un comentario, tremendo, en torno a Ezequiel 37,1-6, aplicado a la muerte de su madre, describiéndola con lágrimas de sabor autobiográfico: «a ti te castigaron a descontar la mitad de la vida, como un mutilado de la noche» (p. 31), como tiene sabor eucarístico la descripción del pan mañanero (en esta misma parte): «este pan invento de tus dedos, ahí comenzó la parte más sabrosa de la historia». A su vez, tenemos aquí, en esta primera parte, un modelo de escatología concreta: desde las lamentaciones, terribles, ante la muerte (la madre muerta) hasta la resignación, la aceptación y hasta el gozo de la transformación gloriosa, definitiva, en esperanza, fundada en la encarnación de Jesucristo: «eres mi Dios porque te hiciste carne» (p. 36): «por eso estás pudriéndote, Señor, en esta carne que se pudre ante mí». Por eso se levanta mi cólera de niño y, aquí, ante la corrupción te pregunta por qué. Esta noche tú nos has olvidado y ¡por tu Cristo vivo! no desprecies la carne... nadie va a creer que el amor es asunto de alma (p. 36, final).

Todo resquicio de esperanza es descrito con gritos de dolor: «¿era tan imposible haberla vuelto eterna?» (p. 37). Pero «... esta carne vendrá multiplicada. Y yo lo sé, lo creo, lo exijo. Pues sólo faltaría que hubieras hecho eterna la corrupción» (p. 38). «Y aquí, mientras apenas puedo soportar el olor, grito mi credo: repito que no quiero su alma, sino a ella...»

Y ahora se llevarán tu carne... como un pájaro dormido... Me aprenderé los rostros de los ángeles-mozos que llevarán tu cuerpo para reconocerlos cuando me lo devuelvan... Toda carne es invulnerable. Un día se verá... revestida de incorrupción... p. 40).

2. *La segunda parte* se titula «Postdata, con un retrato», naturalmente el de su madre... Podrían confundirse de carne y yo quiero ésta, ésta. Para evitar errores, adjunto este retrato» (el que está en la p. 45 y lo describe en la 45 y ss.): ojos vivos (p. 47), arrugas «no me perdáis ninguna de las 42» (p. 48), mejilla «quiero que cuiden bien la mejilla izquierda, era la de abrazar, la que curaba mis llantos infantiles» (p. 49), voz, dulce y suave: «hoy sigo oyendo, retrasado, tus palabras» (p. 50), dedos «en el piano hay rastros... que no limpien sus teclas... mientras siga sonando al fondo de la vida» (p. 51), alegría «vivir era Inocentes a tu lado» (p. 52), cuerpo «qué prodigio que fueras tan hermosa sin serlo» (p. 53), pelo «su pelo gris la mejor corona» (p. 54), pies «no estaba en el mundo: saltabas desde él no sé hacia dónde», «pisabas sin pisar, como los pájaros» (p. 55), cocina «tus dedos dirigían la orquesta» (p. 56), corazón «los que no crean en milagros que vengan y me expliquen cómo pudo su corazón ser más grande que ella» (p. 57), zapatos «que olían a nieve»: «el paraíso estaba nevado... y Adán supo que el gozo era marchar dejando un hijo en cada huella» (p. 58), manos «si en el cielo no hay máquinas de coser, que guarden al menos ésta que, tan humana, prolongó sus manos» (p. 59), labios «[siempre] amaneció en tus labios la sonrisa» (p. 60), infancia «¿no véis que todos tienen una rota nostalgia de no haber sido niños cuando lo fue su madre?» (p. 61).

3. *A la tercera parte* llama con el nombre de «El tabique» (p. 64ss). «Ahora vemos entre espejos y enigmas, entonces cara a cara» (I Cor 13,12). «Lo sé muy bien: aún estamos al otro lado del tabique... La fe no es la certeza, sino algo más seguro; no la venda, sino el gozo; no la prueba sino el amor. Por eso estoy ahora diciendo misa ante tu cuerpo hinchado y acabándose y que es sólo el anuncio del que ha de venir... Y rezamos por ti o nos rezamos (no se sabe muy bien) y nos sentimos huérfanos y contigo, reunidos como pájaros bajo el vendaval, caminando entre signos y sospechas» (p. 69), «y estamos aquí juntos apretando el oído al tabique, sabiendo que alguien habla al otro lado, aunque nunca entendemos [bien] lo que dice»:

«Y nos vamos quedando sin palabras, aprendiendo a callar, como tus manos, y diciendo ya sólo: no me faltes, no me faltes, por Dios, al otro lado» (p. 70).

He aquí un libro, «póstumo», de José Luis Martín Descalzo, lleno de ternura, de fe, de poesía y hasta de teología y escatología, escritas de forma vibrante, inteligible y provechoso para hombres y mujeres de toda edad y condición, ¡también para adolescentes y jóvenes!—JOSÉ LUIS LARRABE.

PEDRO-ANSELMO A. NAVARRETE, *Mediación y liberación*, Edicep, Valencia 1992, 142 p., ISBN 84-7050-284-0.

La tesis de todo el libro la podemos encontrar en la página 126, cuando se afirma que «La Iglesia no puede presentarse como una promesa de liberación, sino como una oferta de mediación. Como vía teológica para el acercamiento a aquélla con

preferencia incondicional sobre las vías políticas, dialécticas o prácticas de otra procedencia», tesis que se particulariza a continuación en las páginas 128 y siguientes.

Una vez establecido el núcleo quizá sea conveniente adelantarse al final, titulado «Epílogo para un advenio» (p. 129ss).

La labor a lo largo de las páginas no ha tenido que resultarle fácil al autor. Ha buscado como sustrato y ha permanecido fiel al contenido de la antropología cristiana. Desde ella Navarrete muestra su competencia en el logro de una difícil síntesis entrelazada con el conocimiento de la Sagrada Escritura, en especial del Nuevo Testamento. Brotan, con ello, abundantes perspectivas y descubrimientos originales como: a la liberación sólo se va con la mediación; se acepta la afirmación de Karl Popper «el contenido es lo importante y nunca la novedad». Por otra parte, «el hombre, no la Iglesia, es quien se hace anacrónico» y, aún más bíblicamente, «mis caminos no son vuestros caminos», «mi tiempo no es vuestro tiempo», a lo que podríamos añadir, por nuestra cuenta: «no ha llegado mi hora, para vosotros siempre es hora».

Se dice que hay una asimetría en el mismo texto. La afirmación es cierta, pero está dominada y sintetizada a lo largo de las páginas de modo ejemplar y meritorio, de forma que, el conjunto de la obra, resulta francamente interesante, útil y promotor de frutos, sin duda alguna, cuando se lea y reflexione en su contenido.—GONZALO HIGUERA.

BENINGO HERNÁNDEZ MONTES (versión y comentarios), *Recuerdos ignacianos. Memorial de Luis Gonçalves da Câmara* (Colección Manresa, 7), Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1992, 277 p.

Al gran público de lengua española le faltaba por tener a su alcance un documento de tan primera magnitud como el Memorial del P. Luis Gonçalves da Câmara, complemento de la Autobiografía de San Ignacio, para conocer, profundizar y reinterpretar la vida y obra de San Ignacio de Loyola.

La edición crítica de Monumenta Historica Societatis Iesu del Memorial, reeditada por los PP. Fernández Zapico y Dalmases, por su rigor, prolijidad y presentación superaba las necesidades del gran público. La manual del P. Agustín Macía, editada en Madrid en 1921 y agotada hace tiempo, excesivamente esquemática y carente de notas e introducciones, desanimaba a los lectores de la vida de San Ignacio.

La tenacidad y el rigor intelectual del P. Hernández Montes han logrado un sazonado fruto, alejado tanto de la excesiva especialización como de la demasiada divulgación, que nos permite adentrarnos en los últimos meses, los comprendidos entre el 26 de enero y el 18 de octubre de 1555, de la vida y gobierno de Ignacio de Loyola.

Gonçalves da Câmara, a la sazón ministro de la Comunidad del Gesú, y confidente privilegiado de Ignacio, nos ofrece una serie de observaciones, tomadas las más de las veces directamente y de acuerdo con San Ignacio, aunque elaboradas al final de sus días. Aparecen en ellas comportamientos y actitudes un tanto extrañas y llamativas de su biografiado; llaman la atención el rigor y la singularidad de Ignacio en la imposición de penitencias, así como el trato un tanto duro y bronco hacia sus más directos colaboradores: Polanco, Nadal y Láinez; sorprende la capacidad de control y de dominio personal de Ignacio en situaciones rápidas y cambiantes; desconcierta el desvelo y la amabilidad de Ignacio para con los enfermos, débiles y jóvenes...

Aparte del conocimiento y de las sospechas que se adquieren de la vida y obra del fundador de la Compañía, en la actual edición del P. Hernández Montes destacan

dos cualidades que merecen nuestra consideración: por una parte, su cuidada presentación y traducción y, por otra, sus elaboradas y atinadas notas.

El método adoptado por el editor de estos recuerdos ignacianos ha sabido presentarnos a doble columna el texto castellano de la época junto con una esmerada traducción actual, acompañado, cuando esto era posible, por una excelente traducción del texto portugués. Esta presentación, unida a los cientos de notas que la acompañan, hacen del texto del P. Gonçalves da Câmara un libro interesante, ameno y bien escrito.—ALFREDO VERDOY.

AGUSTÍN CASTRO MERELLO, S.J., *Colegio San Ignacio de Loyola (Apuntes para una historia)*, Imprenta Pérez Galdós, Las Palmas de Gran Canaria 1992.

El P. Agustín Castro Merello, conocido jesuita andaluz, consumado poeta y radicado hace ya muchos años en Las Palmas de Gran Canaria, nos ofrece en el 75 aniversario del Colegio de San Ignacio, de Las Palmas, unos apuntes —así es como él mismo lo llama en su breve introducción— necesarios, a todas luces, para una posterior historia de este Colegio.

Divide estos «apuntes», tras un breve prólogo en que narra los objetivos fundacionales, el recibimiento de la población y los primeros problemas que traía consigo la *maleza* jesuítica, en dos partes: en la primera, estudia con desigual espacio y suerte el devenir histórico del Colegio; en la segunda, se centra en los aspectos académicos y sociológicos, en su opinión más interesantes. Son estos: la situación escolar gran-canaria antes de la apertura del Colegio, la procedencia social de los primeros alumnos, su educación social en sus tres clásicas proyecciones: las escuelas dominicales, el Patronato de Artesanos y la Escuela Nocturna Obrera y los primeros exámenes en el Instituto de la capital.

Acaba el libro con unos sabrosos apéndices, en los que se recogen: los antiguos alumnos matriculados por años, el número de alumnos desde la fundación, las vocaciones, los «príncipes del Colegio» y un elenco del profesorado con sus años de permanencia en la docencia.

Un aspecto que mejora estos «Apuntes» son las ilustraciones antiguas y modernas, que muestran la evolución de un Colegio que ya es historia, pero que no por ello deja de estar vivo.—ALFREDO VERDOY.

GÜNTER LANCKOWSKI, *Geschichte der nichtchristlichen Religionen* (Fischer Lexikon 4564), Fischer Taschenbuch Verlag, Frankfurt 1989, 391 p., 19×12,5 cm., ISBN 3-596-24564-8.

Este pequeño tomo, con carácter de obra de consulta de fácil manejo, desea orientar en una clara síntesis sobre las religiones no cristianas de todos los tiempos y de todos los ámbitos geográficos. Junto a la mención de los movimientos más recientes puede encontrarse, por ejemplo, un artículo dedicado a la ancestral religión vasca. Con un criterio que comparto, el autor, siguiendo su principio selectivo, incluye en su elenco a los mormones, señalando que no puede considerárseles cristianos, a pesar de sus pretensiones en este sentido. A los datos de la fundación y desarrollo de las religiones se unen, como es esperable, los más sustanciales de sus divinidades, credos y prácticas. Indirectamente, la obra levanta así acta de la pluralidad de manifestaciones religiosas y de la diversidad de formas que ha adoptado la relación del hombre

con el ámbito de lo sacro y misterico. Pero al mismo tiempo se mantiene, en tono y valoraciones, dentro de la más estricta ecuanimidad respecto de todas ellas. El libro contiene también una tabla con datos estadísticos, vocabulario de los conceptos técnicos, bibliografía e índice de materias.—JOSÉ J. ALEMANY.

KARL BARTH, *Unterricht in der christlichen Religion*, Zweiter Band: Die Lehre von Gott / Die Lehre vom Menschen 1924/1925 (Gesamtausgabe II/20/2), Theologischer Verlag, Zürich 1990, XVI+467 p., 20,5×13 cm., ISBN 3-290-10102-9.

Se continúa ahora con el segundo tomo esta dogmática barthiana, a la que ya dediqué un comentario en esta revista con ocasión de la aparición del primero (cf. EE 63 [1988] 253-254). A él me remito como información acerca del propósito y encuadre general de esta edición. Todo lo dicho entonces puede ser repetido a propósito de esta continuación, dedicada a la doctrina de Dios y a la antropología teológica. Todavía muy fresca su ruptura con la teología liberal y sus tendencias «religiosizantes», Barth ofrece en sus lecciones de Göttingen una anticipación, ya plenamente perfilada en sus posturas teológicas, de lo que más tarde había de ser la *Kirchliche Dogmatik*. Varias de las características de ésta resucenan ya aquí con fuerza: así la resistencia del profesor a aceptar, como integrantes del pensamiento *teológico*, las «pruebas» de Dios, en cuanto procedentes de la rechazada teología natural; o la peculiar orientación que da a la doctrina sobre los ángeles. La edición, guiada por la competente mano de H. Stoevesant, no merece sino felicitaciones por el extremado cuidado técnico en el tratamiento del manuscrito, como todos los de Barth no precisamente fácil de transcribir, y en el cumplimiento de todos los requisitos de una edición crítica: inserción en el texto de las muchas notas marginales, anotación de variantes, complementación o suplencia de fuentes y citas bibliográficas, etc.—JOSÉ J. ALEMANY.

PAUL IMHOF (Hg.), *Gottes Nähe. Religiöse Erfahrung in Mystik und Offenbarung* (Festschrift J. Sudbrack), Echter Verlag, Würzburg 1990, 452 p., 22,5×14 cm., ISBN 3-429-01297-X.

El 65 aniversario del conocido especialista en Espiritualidad ha sido aprovechado por un grupo de expertos y amigos para reunir hasta 21 contribuciones, todas referidas a la mencionada área teológica, y específicamente a la historia de la misma. Tres grupos de trabajos recorren diversas configuraciones de la ascética y mística medieval, moderna y contemporánea; el cuarto está consagrado a reseñar distintos aspectos de la presencia de lo sagrado en las grandes religiones mundiales. La mayoría de las aportaciones se centran en un autor, lo que de hecho las convierte en una pequeña y selecta galería de retratos. De esta manera, y aunque bajo enfoques monográficos, se da ocasión a profundizar el conocimiento de varias grandes figuras de la espiritualidad europea (desde Buber a Teilhard, desde Loyola a Teresa de Lisieux y Przywara, entre otros), o a introducirse en el de algunas de menos resonancia entre nosotros, procedentes especialmente de la mística germana. Frente al desarrollo que pueden haber alcanzado en nuestros días ateísmo y agnosticismo, este libro testimonia elementos de una interpretación espiritual de la realidad del mundo y de la presencia del hombre en él, preferentemente desde el punto de vista cristiano pero también acogiendo perspectivas de otras tradiciones religiosas.—JOSÉ J. ALEMANY.

PAUL F. KNITTER, *Ein Gott — viele Religionen. Gegen den Absolutheitsanspruch des Christentums*, Kösel, München 1988, 220 p., 21,5×14 cm., ISBN 3-466-20295-7.

Tuvo mucha difusión en su momento el original americano de este libro (Maryknoll 1985), surgido de cursos impartidos en la Universidad de Cincinnati, y que ha deseado mantener todo el carácter didáctico de su primera elaboración. La traducción alemana le ha provisto de un subtítulo sin duda conscientemente belicoso, para algunos incluso quizá agresivo. Knitter afronta el espinoso problema, del cual la época actual ha tomado conciencia con renovada agudeza, de la validez de las religiones y sus reivindicaciones de ser portadoras de salvación frente a un cristianismo que hace suya, con igual o mayor fuerza, la dimensión universal de idénticas pretensiones. En este marco, y después de establecer algunas precisiones sobre las nuevas experiencias de pluralismo en nuestro mundo, con los peligros y oportunidades para el cristianismo que conllevan, somete a revisión las principales tomas de postura de la teología cristiana respecto de la citada cuestión.

Entre las que afirman la exclusividad del cristianismo y las que sostienen la igualdad básica de todas las grandes religiones, Knitter avanza hacia su propia tesis: sobre la base de la cristología neotestamentaria, así como de las cristologías trascendentalistas, procesuales y liberacionistas contemporáneas, el cristiano puede edificar una teología teocéntrica de las religiones, y aceptar una reinterpretación no normativa, teocéntrica, del carácter único de Cristo. Poniendo de manifiesto una indudable influencia de J. Hick, Knitter invita a los cristianos a confesar «humildemente» que, si bien Dios se ha hecho hombre realmente en Jesús, su encarnación no se ha limitado a él. En definitiva, la confesión cristológica afecta solamente a los cristianos, debe ser objeto de testimonio, pero no de la pretensión de constituir la última y definitiva revelación de Dios; la normatividad universal de Jesús puede seguir siendo una cuestión abierta. Todo ello conduce al necesario diálogo con las religiones, en el que sus respectivas doctrinas se enriquezcan y complementen recíprocamente, pero no de tal manera que el reconocimiento de Jesús por ellas sea su objetivo; si esto resulta, se tratará sólo de un efecto secundario, no pretendido, del encuentro efectuado.

Baste este rápido resumen para dar cuenta tanto de la orientación que sigue Knitter en su deseo de fundamentar una valoración positiva de las religiones como de los muchos interrogantes que suscita. Cabe preguntarse sobre todo si el respeto de que son merecedoras las pretensiones religiosas no cristianas no puede cimentarse sino al precio tan elevado de la total relativización del papel de Cristo que él propone. Cierto es, por otra parte, que el libro aporta en su condensada síntesis numerosos elementos de información y reflexión, y que constituye una toma de postura sobre el tema que no es posible ignorar en la discusión actual.—José J. ALEMANY.

FRANKLIN H. LITTELL (ed.), *A half century of religious dialogue 1939-1989* (Toronto Studies in Theology, 46), The Edwin Mellen Press, Lewiston 1989, 355 p., 23×15 cm., ISBN 0-99946-926-1.

El volumen conmemora el 50 aniversario de la I Conferencia Mundial de la Juventud Cristiana (Amsterdam 1939), y su título puede inducir a error: no se trata del diálogo interreligioso, sino en concreto del que tiene lugar en un contexto ecuménico entre las distintas confesiones cristianas. El deseo es establecer un balance de los caminos recorridos desde entonces en el encuentro entre las Iglesias y las tareas realizadas. Se hace historia, pero especialmente se fomenta una toma de con-

ciencia que permita releer el esfuerzo de Amsterdam desde la situación que plantea el ecumenismo medio siglo más tarde, en circunstancias socio-políticas y eclesiales absolutamente cambiadas. El enfoque del libro no deja de ser sorprendente. Ante todo por la ausencia de referencias a la Iglesia Católica Romana (sólo un par de líneas dan cuenta de que desde el Vaticano II se hizo posible para los católicos cooperar en asuntos «interreligiosos»), cuando se evocan las aportaciones de otras confesiones; probablemente el empeño ecuménico del catolicismo resulta todavía ante la opinión de las otras Iglesias demasiado pálido, inconsistente y sometido a alternativas. Pero sobre todo no adquieren relieve ninguno los prolongados trabajos llevados a cabo por las comisiones mixtas en torno a los temas teológicos controvertidos. Se habla mucho de instituciones, reuniones, conferencias, planteamientos misioneros, cooperaciones compartidas, pero temo que un lector no informado se quedaría sin enterarse de cuál es en realidad el contenido dogmático de las divergencias confesionales y de las iniciativas afrontadas para avanzar hacia su superación.—José J. ALEMANY.

KURT ALAND, SIEGFRIED MEURER (Hg.), *Wissenschaft und Kirche*, Festschrift E. Lohse (Texte und Arbeiten zur Bibel, 4), Luther-Verlag, Bielefeld 1989, 404 p., 23,5×15,5 cm., ISBN 3-7858-0316-8.

E. Lohse, profesor de Sagrada Escritura, hombre de Iglesia en numerosos cargos de responsabilidad, figura representativa del protestantismo alemán, activo también en realizaciones ecuménicas, ha sido honrado en su 65 cumpleaños con este homenaje. Los trabajos que le dedican destacados especialistas reflejan esas mismas áreas de ocupación y preocupación: problemas de la exégesis neotestamentaria (Aland), aspectos de la doctrina sobre el mal y el pecado (Jüngel), características espirituales de la recepción de documentos ecuménicos (Scheele), las condenas doctrinales como fomentadoras de la desunión (Kasper), la constitución del canon bíblico (Rüger), entre otros varios, hasta completar el número de 23 colaboraciones. Una bibliografía del homenajeado con 547 títulos da una elocuente idea de su intenso quehacer al servicio de la Iglesia y la teología.—José J. ALEMANY.

MARC H. ELLIS, OTTO MADURO (eds.), *The future of Liberation Theology. Essays in honor of Gustavo Gutiérrez*, Orbis Books, Maryknoll 1989, XVIII+518 p., 24×16 cm., ISBN 0-88544-421-6.

La irradiación universal de Gustavo Gutiérrez y el puesto que indudablemente le pertenece en la historia de la Teología motivan el que se le dedique un volumen conmemorativo ya en su joven madurez de sesenta años. No cogerá de sorpresa esta iniciativa a quien sepa cuántas tesis doctorales le han tomado ya como objeto de sus investigaciones. Precedidos por ocho mensajes de saludo de otras tantas y, por cierto, bastante dispares personalidades eclesiásticas, los 41 trabajos glosan la personalidad del teólogo peruano y la índole de su obra, aportan elementos para la interpretación de la teología de la liberación, ponen a ésta en relación con contextos socio-políticos y eclesiales distintos del latinoamericano, discuten algunos de sus puntos controvertidos y —solamente los tres últimos, a pesar del título— lanzan una mirada prospectiva hacia el futuro. Con esto queda al menos sugerido en qué grado el panorama abarcado, dentro de la voluntad manifiesta de centrarse en un área relativamente

delimitada, es con todo amplio y misceláneo. Entre los autores se encuentran los nombres esperables —Dussel, L. Boff, Sobrino, Míguez Bonino, Betto...— junto a otros procedentes de ángulos de reflexión teológica más alejados espacialmente de la escena latinoamericana, pero afines a ella y dialogantes con Gutiérrez en muchos enfoques de su problemática: Sölle, Cox, Metz, Cone, Schüsser Fiorenza, Schillebeeckx, Baum... Esta mera relación muestra ya un talante ecuménico en la obra (y no sólo por lo que respecta a la confluencia de confesiones, también a la de razas y sexos); haberlo suscitado con su reflexión teológica no es de los menores méritos del homenajeado.—JOSÉ J. ALEMANY.

REINHARD HOEPS, *Das Gefühl des Erhabenen und die Herrlichkeit Gottes. Studien zur Beziehung von philosophischer und theologischer Ästhetik* (Bonner Dogmatische Studien, 5), Echter Verlag, Würzburg 1989, 275 p., 23,5×15,5 cm., ISBN 3-429-01246-5.

Este trabajo de habilitación, situado en el marco de una Filosofía de la Religión, estudia la relación entre teología y estética: una relación que conlleva al mismo tiempo atracción y delimitación entre ambas, y que por lo tanto está saturada de tensiones. El estudio constata que la ruptura entre las formas de representación cristianas y estéticas se encuentra en estrecha vecindad cronológica con la crítica ilustrada de la religión. El autor centra su atención en el concepto de «elevado» (erhaben), viendo en él un momento decisivo en la configuración de la historia de la Estética como disciplina filosófica, pero también el punto de confluencia entre la visión religiosa y la visión racionalista de lo bello. La procedencia de tal concepto de la religiosidad judeo-cristiana se pone de manifiesto, en cuanto originado en la representación de la gloria de Dios. La investigación conduce a una diferenciada comprensión de lo que es «Erhabenheit» y lo que es «Herrlichkeit», y apunta hacia perspectivas para el desarrollo de una estética teológica en diálogo con la Filosofía.—J. A. B.

DIETRICH ENGELS, *Religiosität im Theologiestudium*, Kohlhammer, Stuttgart 1990, 240 p., 23×15,5 cm., ISBN 3-17-011018-7.

Desde 1974 se han recogido datos entre estudiantes de Teología protestante de la Universidad de Göttingen para realizar el proyecto de investigación «Teología en el proceso de socialización» del que forma parte este trabajo. Su objetivo ha sido analizar el influjo de la socialización teológica en sus distintas fases sobre posturas religiosas, políticas y profesionales. Se trata, por lo tanto, de un trabajo de rigurosa y estricta Sociología religiosa, llevado a cabo con todas las exigencias técnicas deseables. Entre sus conclusiones merece destacarse que la confrontación entre las estructuras críticas y la fe de los estudiantes tiene menos consecuencias perturbadoras de lo que podría pensarse: el cuestionamiento procedente de su ocupación con la Teología científica no acarrea sustanciales crisis de identidad. Tanto el tipo de piedad tradicional como el liberal permanecen básicamente constantes en sus convicciones durante su formación teológica, inmunizándose ante influencias críticas. Las variables de la piedad personal que favorecieron el acceso al estudio teológico condicionan también la apropiación subjetiva de unas u otras posturas teológicas.—J. A. B.

BATTISTA MONDIN, *Introduzione alla Teologia*, Massimo, Milano, 2.ª ed., 1991, 440 p., 24×16,5 cm., ISBN 88-7030-726-3

En otro lugar de esta revista me ocupé con cierta extensión de la primera edición de esta obra, publicada en 1983, poniendo de manifiesto numerosas lagunas e insuficiencias que me parecían importantes (cf. EE 61 [1988] 377-378). La actual reproduce el mismo esquema básico y la misma orientación de fondo, con lo que se hace acreedora de análogo comentario; pero también es cierto que introduce variantes y ampliaciones que invitan a modificar determinados aspectos del enjuiciamiento. Las aportaciones más considerables se dan en la parte I, donde se añaden capítulos de actualización respecto de las corrientes teológicas del siglo XX, las que condujeron al Vaticano II y las que surgieron en el período inmediatamente consecutivo a este Concilio. Este contexto es el que permite otorgar un relieve del que antes carecían a las teologías protestante y ortodoxa, lo cual es muy de apreciar. Se da más importancia al tema teología-cultura en sus distintos enfoques; también el diccionario bibliográfico de teólogos ha sido ampliado y mejorado.

Subsisten aquí con todo algunos elementos discutibles, de mayor o menor alcance. Entre ellos, los poco visibles criterios por los que Barth y Congar se agrupan bajo «la corriente teológica del retorno a las fuentes», mientras Rahner y Bonhoeffer se asignan a «la corriente teológica moderna». La presentación de Barth es tan sumaria y reductiva que da la impresión de que el autor no tiene ningún conocimiento directo de él; la de Bonhoeffer recoge sólo, e incompletamente, un par de tópicos de las cartas desde la prisión. La crítica efectuada a Rahner bajo «El giro antropológico» recibe mayor extensión que la que se concede a la mera exposición de su postura. A los modernistas se les despacha admitiendo en media línea su posible buena voluntad originaria, pero sin el menor reconocimiento de lo que confería alguna legitimación a sus afanes dentro de la problemática de la época, y sobre todo sin mencionar hasta qué punto la historia teológica posterior les ha dado la razón en tantas cuestiones, y cuáles quedan todavía pendientes sin ser resueltas por las condenas. Sobre el diálogo inter-religioso y ecuménico se sigue guardando un enigmático silencio. Al capítulo «El giro lingüístico», tema sobre el que Mondin ha publicado buenas síntesis, y cuya presencia en este libro debe ser positivamente valorada, se le ha añadido un apartado presentando el documento de la CTI de 1990 sobre la interpretación de los dogmas, que cual meteorito procedente de otra galaxia permanece en perfecta desconexión con el resto de los problemas e impugnaciones en torno al discurso teológico tratados en el capítulo.—José J. ALEMANY.

NARDO MASSETI, *Orientamenti di teologia fondamentale ad uso di studenti laici, catechisti e operatori pastorali*, Ed. Elle Di Ci, Leumann 1991, 325 p., 19,5×12,5 cm., ISBN 88-01-14437-7.

Sencillo en sus aspiraciones como en su desarrollo, este pequeño volumen muestra con todo un esmerado sentido didáctico en la forma de tener en cuenta el público al que se dirige. Este es básicamente el laico interesado, quizá sin grandes bases teológicas previas ni demasiado crítico en sus planteamientos, pero con afán de consolidar y profundizar sus conocimientos sobre la materia. En cuanto al esquema, está compuesto de tres grandes partes, dedicadas respectivamente a presentar una introducción a la teología y a exponer la credibilidad de Cristo y de la Iglesia. El carácter esencial del manual no le debería haber servido de pretexto para incurrir en algunas

omisiones llamativas, tanto en contenidos como en orientación. En la primera parte, la teología se define por sus referencias a Dios, a la Escritura y tradición y a la Iglesia y Magisterio: aparentemente el mundo o la sociedad no tiene nada que decir aquí. No se alude a los problemas suscitados por el lenguaje teológico y su hermenéutica, ni a la dimensión ecuménica o dialogal, ni hay un mínimo esbozo de historia de la teología en sus principales épocas y representantes. Sorprendente es también que no haya ningún tratamiento explícito del tema de la revelación. En cuanto a la credibilidad de Cristo y la Iglesia, se apoya en los argumentos más clásicos: milagros, profecías y resurrección en el primer caso, las cuatro notas en el segundo. Este enfoque tan convencional contrasta con un recurso pedagógico, por lo demás ciertamente muy laudable: a cada capítulo se añaden breves párrafos de autores contemporáneos o patristicos (éstos, más abundantes en el contexto eclesial), o de textos del magisterio. Parece que la contemporaneidad de los mismos podría haberse hecho extensiva también con mayor decisión a la problemática. Hay igualmente algunas indicaciones bibliográficas para ampliación del estudio: sobre todo se citan Latourelle, Fisichella, otros fundamentalistas conocidos. Con todo ello dudo en recomendar sin reparos este manual, incluso, como patentemente está previsto, cuando no se utilice como lectura autónoma, sino como guía didáctica bajo la dirección de un profesor.—José J. ALEMANY.

UMBERTO CASALE, *L'avventura della fede. Saggio di teologia fondamentale*, Ed. Elle Di Ci, Leumann 1988, 179 p., 24×16,5 cm., ISBN 88-01-10124-4.

Respondiendo a su título, el tema de la fe constituye el hilo conductor en torno al cual Casale construye su tratado: la fe como objeto de crítica, especialmente por parte de los «maestros de la sospecha», Feuerbach, sustituyendo esta vez a Nietzsche (1.ª parte); la fe como suscitada por la revelación de Dios en Cristo (2.ª parte, «più squisitamente teologica», dice el autor); la fe en su contexto eclesial y objeto, ella misma de una elaboración sistemática (3.ª parte), que por otro lado queda apenas perfilada. Los demás aspectos se organizan alrededor de aquéllos: crítica de la religión, secularización y ateísmo, antropología y racionalidad de la fe, su transmisión y socialidad. En ese sentido, el tratado renuncia a configurarse como una apologética tradicional cerrada en sí misma para prestar mayor atención a elementos de una antropología (complexiva, interpersonal) y teología (bíblica, histórica) actualizadas. Por lo que respecta a esta última, quizá la expresada voluntad de un positivo centramiento en la óptica crística podría haber conducido a una ocupación efectivamente más intensa con tal punto de referencia básico. En cuanto a la integración de otras aportaciones, se pone de manifiesto, por ejemplo, cuando fundamenta el carácter «razonable» de la fe rehuyendo el suelo restringidamente racionalista al afrontar la aporía entre demostrabilidad y libertad, sobrenaturalidad y captación humana para buscar más bien apoyo en otros presupuestos epistemológicos más fecundos para la aclaración del problema. El manual, apto para su uso como libro de texto o de acompañamiento a la docencia, clarifica con serena fluidez las cuestiones que toca.—José J. ALEMANY.

HANSJÜRGEN KNOCHE, *Glaubwürdiger Glaube. Ökumenische Grundlagen der Fundamentaltheologie*, Dr. Behrendt Meta-Verlag, München 1989, 278 p., 21×15 cm., ISBN 3-922479-30-8.

No presenta Knoche en realidad, como el subtítulo lo haría esperar, un tratado teórico sobre los apoyos que una TF pudiera encontrar en el espíritu y realizaciones ecuménicos; sino que desarrolla una TF que pueda ser interconfesionalmente aceptable. El intento viene facilitado por el hecho de que la ocupación con el tema de la credibilidad de la fe es común a toda convicción cristiana, y el reto que a ella le llega desde filosofías, cosmovisiones y situaciones contemporáneas no realiza distinciones entre la forma concreta cómo las distintas confesiones afirman al único Cristo. La tarea se lleva a cabo en primer lugar por la numerosa mención de autores católicos y protestantes, demasiado numerosa a veces. En ciertos recorridos acerca de tomas de postura sobre un problema aparecen con la rapidez de quien pasa por un fichero de nombres recogiendo un par de frases de cada uno. Esta sumariidad, acompañada del empedrado de citas, es una tónica general de casi toda la exposición y cuando se da, produce insatisfacción en el lector, que desearía algo más que una referencia, no siempre evaluada, de lo que han dicho otros. En segundo lugar, por el tratamiento explícito de ciertos temas donde podría acentuarse la divergencia: así a propósito de la comprensión de la «sola fides» o de la relación magisterio-teología. Aquí Knoche se esfuerza en no quedarse en fáciles nivelaciones, sino buscar el terreno de aceptabilidad común. El libro puede aprovechar a quien disponga de un guía competente que acompañe la lectura con observaciones e informaciones complementarias.—José J. ALEMANY.

MAX SECKLER, *Teologia scienza Chiesa. Saggi di teologia fondamentale*, Morcelliana, Brescia 1988, 290 p., 22,5×15 cm., ISBN 88-372-1343-3.

Se han agrupado en este volumen trabajos del conocido profesor tubingüés, publicados con anterioridad en alemán de forma dispersa. La legitimidad de su cobijo bajo el techo de una teología fundamental, cátedra que ocupa Seckler desde 1965 y área en torno a la cual giran todas sus divulgadas investigaciones, está fuera de toda duda; pero ello no impide que la relativa dispersión temática de las contribuciones y su carácter coyuntural les confieran una perceptible heterogeneidad: las hay más históricas, otras inciden en el plano doctrinal; las que buscan la interdisciplinariedad y las que atienden a la iluminación de problemas internos. Siempre con el riesgo del subjetivismo de la valoración, destacaría entre ellas algunas más concernientes al núcleo de la materia y que afrontan con mayor resolución y lucidez su problemática. Así la discusión sobre la condición científica de la teología (compatible, en su postura, con aquellas formas de subjetividad que confieren sentido a todas las ciencias), prolongada en la diferenciación entre teología, filosofía de la religión y ciencias de la religión. Los análisis acerca del mantenimiento de la unidad de la Iglesia, que afina este concepto para su compatibilización con los conflictos existentes en su seno. El muy amplio y completo estudio sobre los *loci theologici*, conducido al subrayado del sentido eclesiológico de este apoyo metodológico de la teología, de su valor epistemológico. Y de nuevo más al hilo de un esclarecedor desarrollo histórico que en la aportación de especiales novedades doctrinales o sistemáticas, la consideración de los apoyos recíprocos y las (a juicio del autor, imposibles de evitar) confrontaciones reales entre magisterio y teología. Un libro, en suma, con un importante caudal de

aspectos a tener en cuenta dentro del marco teológico en el que se mueve.—JOSÉ J. ALEMANY.

OCTAVIO RUIZ ARENAS, *Teologia della Rivelazione. Gesù epifania dell'amore del Padre*, Piemme, Casale Monferrato 1989, 335 p., 24×17 cm., ISBN 88-384-1212-0.

Nos llega en su versión italiana este libro que no he tenido ocasión de conocer en su original español. Su autor, después de ejercer la docencia varios años en el Seminario Mayor de Bogotá, es actualmente colaborador en la Congregación para la Doctrina de la Fe. Varias características marcan el perfil peculiar de la obra. Condensada de forma sintética: se trata de un libro de texto, lo que condiciona tanto el tono como la preocupación didáctica, el nivel de manual y el mantenimiento más dentro de una ortodoxia de escaso riesgo que en las fronteras de la exploración teológica; que se atiene en el esquema de su desarrollo a las partes de la Constitución «Dei Verbum», ordenando en torno a los epígrafes de este documento sus contenidos; que al hacerlo así desborda en realidad los límites estrictos de una teología de la revelación para incluir elementos de una más amplia teología fundamental; originado en el contexto latinoamericano; patentizador de esta procedencia en determinados enfoques, en la integración de aspectos como el valor de la religiosidad popular como expresión de la fe (que por ello recibe una atención incomparablemente más detenida que el de la racionalidad de la fe, cuya breve alusión está sumariamente apoyada sólo en Tomás y el magisterio), o (siempre desde esta óptica) las relaciones entre fe y cultura, en las abundantes citas de Medellín y Puebla, en la prolongación de las exposiciones hacia la pastoral, los grupos de estudio y la reflexión comunitaria, incluso (algo bastante sorprendente en nuestros medios) hacia la lectura espiritual y de las Horas, por lo que respecta sobre todo a la bibliografía recomendada. Teniendo en cuenta todos estos rasgos, con lo que comportan al mismo tiempo de limitante y de apertura hacia determinados horizontes, un sólido tratado para el estudio y la consulta.—JOSÉ J. ALEMANY.

HARDING MEYER, DAMASKINOS PAPANDREU, HANS JÖRG URBAN, LUKAS VISCHER (Hg.), *Dokumente wachsender Übereinstimmung. Sämtliche Berichte und Konsenstexte interkonfessioneller Gespräche auf Weltebene*, Band 2: 1982-1990, Bonifatius - Otto Lembeck, Paderborn - Frankfurt 1992, 769 p., 23,5×15 cm., ISBN 3-87088-675-7 (Bonifatius), 3-87476-279-2 (Lembeck).

Ha sido una grata sorpresa constatar la rápida aparición de este volumen, continuación del primero, ya presentado en las páginas de esta revista (EE 56 [1984] 496). Grata al verificar que la iniciativa no quedó en aquella realización, restringida a los documentos emanados desde los orígenes del movimiento ecuménico hasta 1982, sino que se prosigue para la puesta al día de este valiosísimo instrumento de trabajo. La sorpresa tiene algo que ver con la rapidez: teniendo en cuenta el número copioso de textos (47) y su longitud, el trabajo de las traducciones (en general del inglés), necesariamente especializadas por causa de la peculiaridad de los términos empleados y de los conocimientos contextuales requeridos, y la elaboración de las introducciones y de los completos índices, ciertamente ha visto la luz dentro de los márgenes temporales más razonables. La publicación es exponente, por una parte, de una actividad continuada en los diálogos interconfesionales y, consecuentemente, en las aproximaciones

doctrinales, de la que se tiene muy poca, por no decir ninguna idea, no sólo en la opinión pública de las Iglesias, sino incluso en el interior de círculos y ambientes teológicos. En segundo lugar, del tesón, diligencia y competencia puestos por un puñado de personas precisamente en dar a conocer estos avances, vitales para todas las confesiones cristianas. Vaya por todo ello de nuevo nuestra felicitación y gratitud al equipo dirigido por Harding Meyer. En cuanto a las características formales del volumen, son idénticas a las reseñadas en la recensión mencionada más arriba, y pueden ser consultadas allí.—JOSÉ J. ALEMANY.

CARLO ROCCHETTA, RINO FISICHELLA, GUIDO POZZO, *La teologia tra rivelazione e storia. Introduzione alla teologia sistematica* (Curso di teologia sistematica, 1), Ed. Dehoniane, Bologna, 4.^a ed., 1989, 372 p., 24×17 cm.; ISBN 88-10-50301-5.

GIOVANNI BATTISTA MONDIN, *La Chiesa primizia del regno. Trattato di Ecclesiologia* (Curso di teologia sistematica, 7), Ed. Dehoniane, Bologna, 2.^a ed., 1989, 511 p., 24×17 cm., ISBN 88-10-50307-4.

El «Curso di teologia sistematica» al que pertenecen estos tomos ha conocido ya una gran difusión, manifestada bajo la forma de distintas ediciones y traducciones. Su intención es poner en manos de estudiosos de la teología manuales sólidos, textos básicos que unan la seriedad en la presentación de los tratados de acuerdo con la mejor tradición teológica a la integración de perspectivas actualizadas, ateniéndose con ello a los deseos programáticos del decreto conciliar «Optatam totius».

El título escogido por el primero de ellos es significativo del concepto de teología en la que los autores se proponen introducir: situada entre el misterio y el mundo, entre la escucha de la palabra de Dios y la de las demandas de los hombres. Obedeciendo a este enfoque, las tres partes llevan a cabo la aproximación a la teología desde perspectivas complementarias. Rochetta asume todo lo que pertenece a la «historización» de la teología. Importante es aquí desde luego el recorrido de sus épocas, tendencias y autores desde los orígenes hasta nuestros días, pero quizá más aún las pocas páginas que lo preceden, pues ayudan a comprender el valor de la historia de la teología como historia de la interpretación refleja de la revelación. Igualmente ilustrativo es el segundo gran capítulo, que pone de manifiesto la estrecha relación entre reflexión teológica y circunstancias culturales del pasado y el presente, y en consecuencia explica el surgimiento de las distintas «figuras» que diacrónica y sincrónicamente ha adoptado aquella como reacción ante las mismas.

La orientación que sigue Fisichella es más sistemática. En una exposición más breve, perfila el puesto de la teología en el horizonte existencial (contemplación - decisión - testimonio) y epistemológico (ciencia - hermenéutica - lenguaje). Dedicar también algunas páginas a esbozar los rasgos que deben caracterizar al teólogo, sin descuidar su dimensión eclesial y pastoral. En cuanto a Pozzo, le corresponde desarrollar lo que toca al método de la teología sistemática, en la doble y diferente vertiente que atiende al que llama momento «positivo» de la sistemática (el *auditus fidei*) y al momento «reflexivo» (el *intellectus fidei*). Así se completa esta valiosa perspectiva introductoria, de la que deseáramos, si no ha tenido lugar ya, una pronta traducción al castellano, pues no abundan tanto las obras solventes de su género que puedan ser puestas en manos de los estudiantes con sustancial adhesión a la índole de sus contenidos.

El vasto tratado de Mondin constituye un jalón más dentro de la asombrosa diversidad de sectores teológicos a los que se ha asomado este autor, bien conocido por tantas otras publicaciones. Entre ellas, la que muestra que no es precisamente novato en este terreno, su reseña de *Le nuove ecclesologie* (Roma 1980). Ecclesiología «histórica» y «sistemática» son las dos grandes partes en que se articula el tratado, seguidas de una «especial» dedicada a cuestiones no por complementarias de menor interés y actualidad: la Iglesia en su relación con la cuestión ecuménica, las religiones no cristianas (donde, siguiendo a P. Rossano, establece con difícil equilibrio sutiles distinciones entre la «economía» y el «horizonte» de la salvación para afrontar la «spinosissima e tremenda questione» del valor salvífico de aquéllas), el ateísmo y el mundo.

Indica el autor que no da preferencia a ninguna orientación especial, entre las muchas seguidas últimamente, a la hora de enfocar su ecclesiología; en todo caso, su inclinación se dirige a resaltar el aspecto sociológico-cultural en la consideración de la comunidad cristiana. Esta acentuación se percibe sólo ligeramente a lo largo de su exposición. Mondin está indudablemente bien informado, pero en ocasiones le desearía algo más de ánimo para avanzar desde presentaciones que, aunque actualizadas, se mantienen dentro del marco de lo convencional: el tema de las «notas» de la Iglesia sería, entre otros, uno de los que lo merecerían y el lector-estudioso obtendría beneficios de ello.—José J. ALEMANY.

EUGEN BISER, *Glaubensimpulse. Beiträge zur Glaubentheorie und Religionsphilosophie*, Creator, Würzburg 1988, 434 p., 22,5×15 cm., ISBN 3-89247-032-4.

La intensa actividad publicista de E. Biser, compañera de sus prolongadas tareas docentes, es bien conocida de quien siga aunque sólo sea con mediana atención catálogos de editoriales e índices de revistas. Nos entrega ahora un manojo de 23 trabajos, seleccionados un poco en diagonal a lo largo de toda esa fecunda producción; todos, menos tres, vieron ya la luz en ocasiones anteriores. Los designa como esbozos preparatorios, o prolongaciones, de sus obras consideradas centrales. La temática es relativamente heterogénea, y sólo con cierta generosidad cabe esperar directa y explícitamente de varios de los asuntos «impulsos para la fe»; por lo menos, no se puede decir que sea ésa su finalidad originaria. Quisiera destacar como de mayor interés, y porque tocan el área de preocupaciones teológico-fundamentales en que Biser ha adquirido relieve, los que aparecen agrupados bajo el epígrafe «Glaube und Sprache». Se cuentan entre ellos una reflexión sobre el significado de la intuición religiosa en el avance de la epistemología teológica, y otras surgidas desde la sensibilidad de quien advierte la importancia de los medios de comunicación en nuestra época y su incidencia en el discurso sobre la fe. Interesante y nutricia aportación la de estos trabajos de Biser.—José J. ALEMANY.

HERMANN STEINERT, *Begegnung und Erlösung. Der Mensch als soteriologisches Wesen — Das Existenzproblem bei Martin Buber* (Würzburger Studien zur Fundamentalthologie, 5), Peter Lang, Frankfurt 1989, 527 p., 21×14,5 cm., ISBN 3-631-41751-9.

La tesis de H. Steinert busca en el filósofo judío inspiración para afrontar el problema del alejamiento de la realidad que sufre el lenguaje de la salvación. El estudio

de la obra buberiana le permite documentar el carácter fundamentalmente salvífico que aquel pensador asigna al encuentro del hombre con Dios, que responde a la condicionalidad de la existencia humana en el mundo abriéndole a la participación en el Ser y consiguientemente a la personalización y la confianza. Al rastrear de esta manera huellas de Dios en el mismo ser del hombre, el discurso teológico sobre la salvación alcanza la cualidad de descripción óptica de la realidad.—J. A. B.

ACHIM DUNKEL, *Christlicher Glaube und historische Vernunft. Eine interdisziplinäre Untersuchung über die Notwendigkeit eines theologischen Geschichtsverständnisses* (Forschungen zur systematischen und ökumenischen Theologie, 57), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1989, 344 p., 25×15,5 cm., ISBN 3-525-56264-0.

En la relación entre relevancia de la historia y trabajo teológico se mantiene Dunkel en su disertación doctoral, presentada en 1985. Le preocupa que la conexión entre ambos ámbitos no ha sido suficientemente fructífera, tanto por la falta de claridad sobre la integración en la teología de sus disciplinas históricas, como por la falta de acuerdo acerca de las implicaciones teóricas del concepto de historia en la tarea teológica. El autor, discípulo de W. Pannenberg, busca salida a este problema estableciendo las posibilidades de un discurso interdisciplinar gracias al cual la teología pueda beneficiarse en mayor medida, al explicitar y elaborar reflejamente la fe cristiana, de la valoración de las experiencias históricas. Echamos de menos en el método de su exposición una línea más unitaria de desarrollo, que permitiera percibir mejor el papel (no especificado tampoco en la introducción) que se asigna a los diversos capítulos en el avance de la hipótesis directriz. La ausencia de páginas conclusivas en que se recapitulen los resultados alcanzados dificulta igualmente la captación de hasta qué punto éstos existen y responden al objetivo del trabajo.—J. A. B.

CAROLINE FRANKS DAVIS, *The evidential force of religious experience*, Clarendon Press, Oxford 1989, XII+268 p., 22,5×14,5 cm., ISBN 0-19-824436-3.

El ensayo se mueve en el terreno de la filosofía de la religión al analizar la evidencia que las experiencias religiosas aportan a las creencias. Quizá precisamente debido a aquel marco, su plataforma de observación es más genérica y teísta que específicamente cristiana; en todo caso, además de la psicología y la sociología religiosas, son las religiones orientales las que le ofrecen más elementos de apoyo. Utilizando numerosas tipologías y delimitando clasificaciones, la investigación se detiene en temas como el lugar que cabe a la interpretación en la valoración de las experiencias, la función de modelos y metáforas en el lenguaje religioso y la forma cómo las experiencias en general son usadas para cimentar con evidencia postulados respecto de la realidad del mundo. En su conclusión da importancia al argumento «acumulativo», que combina experiencias religiosas ampliamente diversificadas con la integración de otras fuentes de conocimiento; en ese sentido «las experiencias son una fuente de evidencia esencial y altamente apreciable para muchos postulados religiosos», si bien, debido precisamente a su considerable fuerza de convicción, deben ser tratadas con cautela y lucidez.—J. A. B.

EMERICH CORETH, WALTER M. NEIDL, GEORG PFLIGERSDORFFER (Hg.), *Christliche Philosophie im katholischen Denken des 19. und 20. Jahrhunderts*, Band 3: Moderne Strömungen im 20. Jahrhundert, Styria, Graz 1990, 919 p., 24×17 cm., ISBN 3-222-11801-9.

Con el tercer tomo llega a su culminación la magna obra de consulta que supone esta presentación de autores y corrientes de la filosofía católica en los dos últimos siglos. Son medio centenar largo de monografías, confiadas a numerosos especialistas, que dan cuenta pormenorizada de otras tantas figuras de relieve en el terreno y tiempo aludidos, de sus enmarcamientos intelectuales, de los rasgos característicos de su pensamiento y, eventualmente, de los avatares con que tuvo que contar su recepción. Cada uno de los capítulos va acompañado, además de las oportunas referencias a pie de página, de una bibliografía esencial. El agrupamiento de los autores tratados está hecho por ámbitos lingüísticos; inmediatamente se pone de manifiesto cómo la densidad principal corresponde a las áreas germánica y francófona, seguidas a poca distancia por la española (Amor, Zubiri, D'Ors, García Morente) e italiana. Otras zonas tienen una representación notablemente inferior, y en este sentido no deja de ser llamativa la insignificante presencia concedida, en muy escasas páginas, a pensadores anglosajones y latinoamericanos. Dos valiosos ensayos preceden a la galería de presentaciones individuales: el de H. M. Schmidinger (que por lo demás aporta esclarecedoras introducciones a distintos grupos de filósofos) sobre la disputa, nunca cerrada, en torno a la filosofía cristiana en el siglo xx y el de R. Schaeffler, que ofrece una buena panorámica sobre las relaciones filosofía-teología católicas en el mismo tiempo. No cuesta mucho trabajo imaginarse el muy considerable esfuerzo que hay detrás de la preparación y publicación de esta obra enciclopédica, realizada con toda objetividad respecto de datos informativos, síntesis de itinerarios intelectuales y valoraciones de las distintas posturas referidas. A ello se une el irreprochable cuidado puesto en los detalles materiales de la edición.—JOSÉ J. ALEMANY.

DIETRICH BONHOEFFER, *Ethik* (Dietrich Bonhoeffer Werke, Band 6), Hg. von Ilse Tödt, Heinz Eduard Tödt, Ernst Feil und Clifford Green. Chr. Kaiser, München 1992, 566 p., 21×13,5 cm., ISBN 3-459-01898-4.

Su temprana muerte impidió al teólogo protestante alemán D. Bonhoeffer concluir la *Ética* en la que, después de varios esbozos fragmentarios, había concentrado su empeño intelectual en los últimos años de su vida. Las continuas interrupciones provocadas por los agitados acontecimientos de aquella época y por su implicación personal en ellos le impidieron perfilar mejor un trabajo cuya necesidad, en cuanto aportación a la reflexión cristiana y a la toma de posturas en circunstancias muy conflictivas, se le aparecía como tanto más ineludible. De hecho, y a pesar de su carácter incompleto, la *Ética* es precisamente lo que ha quedado como más sólido del legado teológico de Bonhoeffer, y lo que continúa, casi cincuenta años después de su muerte, ofreciendo más elementos enriquecedores de reflexión no sólo a estudiosos, sino también a cuantos se preocupan por la presencia comprometida del cristiano en el mundo.

Tanto más de apreciar es que la serie DBW llegue ya ahora a este volumen, edición crítica y, hay que suponer, definitiva, de una obra de complicada reconstrucción. En ella se incorporan las distintas versiones de los esbozos previos, papeles acompañantes a su gestación, notas preparatorias, redacciones confluyentes y divergentes y cuanto material puede dar una idea más completa de la configuración final del pensamiento

del autor. Todo ello exige un complejo aparato crítico en las notas, de las cuales, sin embargo, podrá fácilmente prescindir quien prefiera una lectura continua de los textos. Importante para tener una idea cabal del proceso atravesado por Bonhoeffer a lo largo de los diversos manuscritos es la introducción de los editores, así como todavía más imprescindible, si cabe, para apreciar la entidad de los contenidos es su estudio final. Una generosa proliferación de otros recursos instrumentales facilita la utilización de este libro central como documento de la postura de un autor representativo en una época crucial y todavía próxima a la nuestra: registros onomásticos, de autores, citas bíblicas, cronologías, bibliografías, etc. Los editores, cuya competencia es bien conocida, merecen toda clase de felicitaciones y la gratitud de lectores y estudiosos por el trabajo realizado.—JOSÉ J. ALEMANY.

EVANGELISTA VILANOVA, *Historia de la teología cristiana*, vol. 3 (Biblioteca Herder 182), Herder, Barcelona 1992, 1.059 p.

Por fin sale a luz pública en castellano el tercer volumen de esta gran historia de la teología cristiana, que llega hasta los veinte años posteriores al Vaticano II. La mejor recensión que se podría hacer de ella es reproducir el prólogo que ha escrito para la misma el conocido historiador Giuseppe Alberigo. Repito al menos tres de las notas que dicho autor considera como distintivas de esta historia de la teología en su totalidad, la única en su género aparecida hasta ahora en España. La primera nota sería su carácter ecuménico, pues no se reduce a una historia de la teología católica, sino que abarca la protestante y la ortodoxa. La segunda su espíritu abierto a toda la renovación del Vaticano II. Y la tercera el encuadre de la teología en todo el marco cultural de su tiempo. Tal vez a alguno, cuando examine el índice, le parezca que da demasiada importancia a la descripción de las corrientes filosóficas de la época, pero en ningún otro volumen de la historia de la teología ha sido tan necesario el tener en cuenta toda la complicada historia de la filosofía y de los movimientos culturales como en ésta que viene después de la Ilustración y que tan marcada está por ella, al menos en la corriente más renovadora, porque la otra corriente parece ignorar por completo todo lo que es modernidad.

A esta recreación del ambiente en el que se mueve la teología de los siglos XVIII al XX, dedica el autor casi 500 páginas. Esto hace que el estudio de los teólogos concretos sea más breve, pero también que se entiendan mejor, encuadrados en ese marco. Los movimientos culturales estudiados son sobre todo: «La era de la razón en sus comienzos», «La Ilustración y su problemática teológica» y «Del romanticismo a la restauración». Estoy de acuerdo con el autor cuando afirma que la filosofía moderna es, en muchos de sus planteamientos, una teología cristiana secularizada (p. 33). El movimiento romántico, con su influencia en la primera escuela de Tubinga, me parece especialmente interesante para comprender los actuales movimientos teológicos católicos, inmediatamente antes del Vaticano II, en el mismo Concilio y después. En el estudio que hace el autor de un teólogo de tanta influencia como Schleiermacher me ha interesado en especial el paso, casi imperceptible, que hace del «sentimiento religioso» a la «experiencia» (p. 404). P. Berger en su «Imperativo herético» ya había propuesto que el «sentimiento» de Schleiermacher se tradujera por «experiencia» para que fuera comprendido correctamente en el día de hoy. El estudio de la Neoescolástica, de la Nouvelle Théologie, de la teología histórica y de la teología del Vaticano II, me parecen excelentes. Es imposible, con todo, exponer en una breve recensión todo lo que hay de trabajo y de reflexión personal en este último volumen de Historia de

la Teología Cristiana. El autor tiene también conciencia de que las 1.060 páginas del volumen son insuficientes para la plenitud de materia que hay que analizar. El volumen se cierra con un capítulo sobre «La pérdida del monopolio Europeo en Teología», que es seguramente el fenómeno más llamativo en los últimos decenios. Como conclusión: es una obra como hace mucho tiempo habíamos deseado.—R. FRANCO.

ABELARDO DEL VIGO, *Bienaventuranzas y salmos*, Editorial Monte Carmelo, Burgos 1992, 138 p., ISBN 84-7239-241-4.

Las ocho bienaventuranzas del Sermón de la Montaña, han sido y seguirán siendo continua tentación admirativa no sólo para cualquier cristiano, sino para todo hombre de buena voluntad a lo largo, ancho y profundo de doctrina y de puesta en práctica.

A. del Vigo no ha sido excepción. También ha caído en aquella tentación y ha redactado «a solas con las bienaventuranzas» un sencillo, pero muy cordial y jugoso nuevo comentario «para días de retiro», según el subtítulo.

El libro se lee con sencillez gusto, se reflexiona y medita con un gusto aún mayor y aparecen los retoños de un fruto prometedor de realidades y cumplimiento vital de las respectivas enseñanzas.

Pero es sólo la mitad del trabajo de A. del Vigo. El otro cincuenta por ciento, «A solas con los salmos», con la misma sintonía de forma y fondo, considera ocho salmos que se siente han sido cuidadosamente escogidos. Pues nada menos que son los salmos 138, 8, 79, 125, 130, 39, 83 y 44, por este orden. Esta segunda parte no desmerece en nada de la primera, con la que engarza en perfecto acorde.

Los dieciséis capítulos, para completar su contenido, sugieren en sus finales cuatro o cinco lecturas bien seleccionadas en consonancia con el tema respectivo que queda así abierto y engrandecido para quien quiera más.

El libro de A. de Vigo se ha publicado con el número 14 en la colección «Amigos de Orar» de la citada editorial carmelitana.—GONZALO FIGUERA.

REINHILD AHLERS, *Communio Eucharistica. Eine kirchenrechtliche Untersuchung zur Eucharistielehre im Codex Iuris Canonici* [Eichstätter Studien (NF) 29], Friedrich Pustet, Regensburg 1990, 192 p., ISBN 3-7917-1239-X.

Tesis doctoral presentada en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Eichstätt (Alemania) durante el curso 1988-89. El subtítulo del trabajo expresa con suficiente claridad el contenido del libro: se trata de un estudio sobre la doctrina eucarística subyacente a la normativa establecida en el Código de Derecho Canónico.

El libro comprende cinco capítulos. En el primero, de carácter predominantemente teológico, se describen las líneas fundamentales de la dogmática católica acerca de la eucaristía, tal como se deducen de la tradición y de la convergencia de los teólogos. El segundo subraya la notable precariedad de la teología eucarística subyacente a la sistematización global del anterior Código, de 1917, en comparación con el actual de 1983, en cuya elaboración la teología eucarística ha sido tenida más en cuenta. El capítulo tercero destaca tres aspectos principales en los que este positivo influjo de la teología se ha dejado sentir: una superación de la eucaristía como «cosa» (en el anterior Código aparecía en el capítulo «de rebus»); una mayor proyección ecleciológica de la eucaristía; una mayor atención a las funciones de los ministros de la celebración y, sobre todo, a la dimensión sacrificial y convival de la eucaristía.

El capítulo cuarto, el más extenso, insiste en la importancia de la eucaristía como fundamento del que surge la comunión en la Iglesia. En este contexto se analizan las referencias del Código a los temas siguientes: la eucaristía y el anuncio de la palabra; la eucaristía y la pertenencia a la Iglesia; el acceso a la comunión o la exclusión de ella; el precepto dominical y su obligatoriedad. Por último, el capítulo quinto somete a análisis algunas de las normas canónicas particulares en relación con la eucaristía, como son: la misa dominical en el sábado, la liturgia dominical celebrada sin presbítero, la recepción repetida de la comunión, el ministro de la comunión sacramental, la comunión bajo las dos especies, y, por último, el ayuno eucarístico.

El libro, que se abre con una selecta bibliografía en torno al tema, concluye con un índice de personas y de los cánones citados. Nada hay que objetar a la apretada síntesis de teología eucarística que ofrece. Cumple bien con el cometido que se propone de «revisión» del Código desde la perspectiva de una teología eucarística renovada. Esta teología prestó una indudable contribución a la elaboración y la redacción del actual Código, ampliando —al menos parcialmente— la sistematización canónica anterior acerca de la eucaristía, excesivamente pobre y restrictiva.—MANUEL GESTEIRA GARZA.